

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2022-2023

Tesina para obtener el título de Especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades

Análisis de la Implementación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario como respuesta al cambio climático: Proyecto de Vivienda de Interés Social Jipijapa en la Provincia de Manabí (Ecuador)

Pablo Santiago Quevedo Viera

Asesora: Diana Paz

Lector: Jesús Salas

Quito, junio de 2023

Dedicatoria

A mi familia por apoyarme siempre en cada paso y decisión, y a mi madre por siempre darme el último empujón para no dejarme vencer por las excusas.

A María José por revivir en mí la pasión por la vida, y tener el coraje de crecer a mi lado.

Índice de contenidos

Índice de contenidos	3
Lista de Ilustraciones.....	4
Resumen.....	6
Agradecimientos.....	7
Introducción.....	8
Capítulo 1. Gobernanza climática y políticas públicas	12
1.1. Gobernanza climática	12
1.2. Políticas Públicas y participación comunitaria	13
1.2.1 Mecanismos de participación en cambio climático.....	14
1.3. Propuesta metodológica para el análisis de la implementación de políticas públicas en el proyecto habitacional Jipijapa	15
Capítulo 2. Análisis del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos de la EFC....	18
2.1. Antecedentes y formulación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario	18
2.2. Proyecto Habitacional Jipijapa	22
2.2.1. Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos.....	24
2.3.2. Mecanismos de participación en la implementación del Modelo de gestión de residuos	32
Conclusiones.....	35
Referencias	38

Lista de Ilustraciones

Gráficos

Gráfico 2.1. Esquema de Orientaciones Estratégicas de la EFC.....	20
Gráfico 2.2. Esquema de Fases de Implementación.....	21
Gráfico 2.3. Resumen del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos.....	25
Gráfico 2.4. Jefatura por Núcleo Familiar.....	26
Gráfico 2.5. Grupos Etarios.....	27
Gráfico 2.6. Participación Inicial	28
Gráfico 2.7. Cantidad de Residuos Sólidos Recolectados	30
Gráfico 2.8. Cantidad de Residuos por Tipo.....	31
Gráfico 2.9. Porcentaje de Participación en el Modelo.....	33

Tablas

Tabla 2.1. Información Poblacional, Proyecto Habitacional Jipijapa	23
--	----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Pablo Santiago Quevedo Viera, autora de la tesina titulada “Análisis de la Implementación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario como respuesta al cambio climático: Proyecto de Vivienda de Interés Social Jipijapa en la Provincia de Manabí (Ecuador)” declaro, que la obra es de mi exclusiva autoría, que le he elaborado para obtener el título de especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia de *Creative Commons* 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, junio de 2023



Firma

Pablo Santiago Quevedo Viera

Resumen

La Estrategia de Fortalecimiento Comunitario (EFC) se formuló en el año 2020 por parte del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda como una respuesta a los problemas sociales encontrados dentro de los proyectos de vivienda construidos por el Estado. A partir de su desarrollo, se ha implementado con comunidades que habitan en varios proyectos de vivienda de interés social en el país, contando con tres orientaciones estratégicas de implementación como son: justicia espacial, medios de vida y Empoderamiento, resiliencia y sentido de pertenencia, y cuatro fases de gestión: Preliminar, Diagnóstico y organización, ejecución y soporte y consolidación y autonomía comunitaria; todas ellas atravesadas por varios lineamientos transversales, entre los que resalta la sustentabilidad ambiental, que integra propuestas relacionadas con la gestión comunitaria de un ambiente saludable, y la respuesta a las problemáticas climáticas y ambientales desde acciones basadas en la gestión de medios de vida, empoderamiento, acceso a servicios; teniendo por objetivo fortalecer lazos comunitarios, generar redes participativas, organizadas, estructuradas e incluyentes para enfrentar afectaciones climáticas en contextos de alta vulnerabilidad social y ambiental.

Durante los años en los que fue implementada, la estrategia ha tenido resultados relevantes para las comunidades, principalmente en el proyecto de vivienda de interés social Jipijapa, en la Provincia de Manabí, pero que no han sido analizados en su relación con los fenómenos climáticos y su capacidad para reducir los riesgos y vulnerabilidades presentes en las comunidades intervenidas.

Para ello, esta tesina se propone responder a la pregunta ¿Qué factores inciden en los resultados de la implementación del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos dentro del eje de sustentabilidad ambiental de la Estrategia de fortalecimiento comunitario, en el proyecto de vivienda de interés social Jipijapa en la Provincia de Manabí? Para ello, se busca explorar los procesos participativos comunitarios como factor explicativo, de los resultados efectivos que influyeron en resultados efectivos en este proyecto, relacionados con la resiliencia comunitaria al cambio climático.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a toda mi familia y amigos por su apoyo constante y su sincero deseo de verme crecer. En segundo lugar, a mis profesores y compañeros, quienes formaron un excelente ambiente y contexto para lograr cumplir este objetivo. En último lugar, quiero agradecer a mi novia por su respaldo incondicional, y por acompañarme paso a paso en la ruta recorrida hasta el final.

Introducción

Contexto general del Estado ecuatoriano y su respuesta frente al cambio climático

El alcance del Estado ecuatoriano para la implementación territorial de propuestas claras y efectivas relacionadas con los problemas del cambio climático, todavía encuentran brechas a nivel geográfico, político, demográfico, entre otras que describen un país de realidades y problemáticas diversas; mismas que resultan en limitaciones relevantes para la generación de efectos a largo plazo para las comunidades, ciudades y los grupos de la sociedad civil organizada en áreas rurales. Los mayores impactos de esta limitación en la gestión territorial se evidencian en ciudades intermedias y pequeñas en las que no se cuenta con propuestas puntuales, y aunque los cuerpos legales en el campo de los problemas ambientales, como la Ley Orgánica Ambiental o la Ley Orgánica de economía circular, plantean la obligatoriedad en la generación de propuestas relacionadas con el cambio climático, muy pocas de estas reglamentaciones se han logrado implementar a nivel nacional, ubicando primeros logros en espacios locales específicos.

Estas acciones específicas implementadas en territorio, cuentan con escasa información comparativa para evaluar su impacto en los fenómenos relacionados con el cambio climático. A pesar de que muchas propuestas y proyectos producen resultados individuales, podrían generar mayores resultados si se revisan y comparan entre sí a partir de un modelo de monitoreo y seguimiento precedido por el Estado como ente rector de las políticas públicas de activación frente a estos fenómenos. Es importante destacar que la mayoría de los análisis relacionados con el cambio climático se centran en las propuestas y proyectos de mitigación, incluyendo el reciclaje, y su capacidad para reducir los gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera.

En el contexto nacional, como punto de partida para el entendimiento de estos fenómenos, según datos de la OPS, se indica que dentro del país se generan cerca de 7.423 toneladas de residuos sólidos, de las cuales el 64,1% (4.462 toneladas) corresponden a lo generado en los sectores urbanos de 15 ciudades específicas, mientras que el 39,9% restante corresponde a las otras 199 ciudades del país y sus sectores rurales. (OPS 2002, 87). De este total de residuos, la misma OPS en su estudio marca que 1.371 toneladas de residuos sólidos son susceptibles a ser recicladas, además que otras 5.298 toneladas corresponden a materia orgánica, que también puede pasar por procesos de recuperación. (OPS 2002, 88)

Basados en estos datos, podemos reconocer la gran capacidad de las propuestas de intervención desde el reciclaje, para incidir en los procesos de reducción de GEI y su gran potencial para generar resultados de manera rápida en toda la cadena de gestión de residuos sólidos, generando a la vez resultados visibles y fácilmente calculables, pero que debido a que sigue siendo considerada una actividad marginal no se ha logrado generalizar su aplicación en todas las entidades encargadas de la gestión de residuos sólidos, por lo que en Ecuador, según datos del Ministerio del Ambiente, durante el 2014 de la cantidad total de Residuos con posibilidad de ser reciclables, solo se recuperó el 24%. (IRR 2015, 32)

Partiendo de que este bajo nivel de recuperación de residuos sólidos es un fenómeno multivariable y que responde a varias aristas y dificultades en medio de su proceso, se propone a la participación comunitaria como una respuesta real ante estas dificultades que permita incrementar la capacidad de gestión de los encargados de la recolección de residuos y de toda la población como actores directos frente a la recolección y recuperación de material de desecho y reciclable, contribuyendo a la construcción de procesos de resiliencia climática a nivel local, como punto inicial para lograr generar una estructura nacional organizada y efectiva.

Uno de los más importantes desafíos que enfrenta la implementación de programas de reciclaje como respuesta ante los fenómenos que decantan en el cambio climático, está relacionada con el bajo nivel de priorización que estos tienen dentro de los instrumentos de planificación de la mayoría de ciudades a nivel nacional, tales como los Planes de Ordenamiento Territorial (PDOT), Planes de Uso y Gestión del Suelo (PUGS), entre muchos otros; con excepción de ciudades como Loja y Cuenca, en donde las instituciones locales han optado por modelos de gestión territorial basados en la sostenibilidad y la construcción participativa de proyectos y propuestas para la construcción de sus planificaciones, dentro de las cuales se han incluido de manera sostenida los procesos de reciclaje y gestión de residuos sólidos, por lo que el presente estudio planteará un análisis a escala local, concentrada en la capacidad de una pequeña población de responder ante las problemáticas de cambio climático.

Las condiciones de baja priorización dentro del escenario estratégico local de las instituciones de gobierno y de control del país, sean estas provinciales, municipales o barriales; han planteado un escenario de alta vulnerabilidad para las personas que desarrollan actividades de reciclaje como medio de vida, sean estos reconocidos como recicladores, o a su vez las personas que hacen parte de la cadena de gestión tradicional de los residuos sólidos. En este

contexto, las personas dedicadas al reciclaje que no pertenecen a ninguna institución o gremio civil, y lo hacen de manera individual, en la mayoría de los casos son mucho más vulnerables a riesgos económicos y de salud, ya que no cuentan con condiciones adecuadas para el desarrollo de sus labores.

En respuesta a estas problemáticas para los recicladores de base, existen espacios como colectivos y sindicatos que apoyan una gestión mejor organizada, además de propuestas muy específicas, como en este caso los proyectos habitacionales construidos por el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) con un grupo cerrado y un espacio específico para la actividad de reciclaje, por lo que pueden ser considerados como adecuados para esta investigación, como en el caso de Jipijapa, Jaramijó, Paján, entre muchos otros; en donde se desarrollaron procesos comunitarios con acompañamiento estatal que lograron implementar modelos de reciclaje. Estos proyectos han sostenido estas acciones a partir de la construcción de redes comunitarias que trabajan para mejorar las condiciones de vida de las personas en las comunidades, que también son parte activa en la creación de cambios y mejoras a lo largo de la cadena de reciclaje.

Esta investigación busca responder a la pregunta ¿Qué factores inciden en los resultados de la implementación del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos dentro del eje de sustentabilidad ambiental de la Estrategia de fortalecimiento comunitario, en el proyecto de vivienda de interés social Jipijapa en la Provincia de Manabí?

Para dar respuesta a esta pregunta, se plantean los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general:

Analizar los resultados de la implementación del Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario como respuesta a los efectos del cambio climático, en el proyecto de vivienda Jipijapa en la Provincia de Manabí.

Objetivos Específicos:

- Caracterizar los procesos de organización y participación comunitaria como respuesta al cambio climático en contextos urbanos.
- Describir el Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos como parte de la estrategia de fortalecimiento comunitario en su eje de sustentabilidad ambiental, y su implementación en el proyecto de vivienda de interés social Jipijapa en la Provincia de Manabí.

- Identificar los principales procesos comunitarios y asociativos dentro de la comunidad que habita en el proyecto de vivienda de interés social Jipijapa en la Provincia de Manabí, como elementos clave para el logro de resultados de la implementación de la estrategia de fortalecimiento comunitario.

Capítulo 1. Gobernanza climática y políticas públicas

Las políticas públicas, entendidas como las propuestas construidas desde el Estado en respuesta a problemáticas o controversias de la población y el territorio, permiten organizar el accionar de las instituciones públicas y evaluar si las gestiones realizadas, lograron cumplir con los objetivos propuestos y resolver las problemáticas por las que fueron creadas. En el presente capítulo se realizará una revisión teórica de la construcción y análisis de políticas públicas, que incluyen procesos participativos para su formulación e implementación, y cómo se aplicarían estos modelos para el análisis de políticas o instrumentos relacionados con problemáticas de cambio climático.

1.1. Gobernanza climática

La generación y gestión de políticas públicas tendrá como contexto para su formulación el modelo o modelos de gobernanza presentes en un territorio, que se puede entender desde muchas aproximaciones conceptuales, pero que para los fines del presente estudio, se puede entender desde la propuesta de UN-HÁBITAT en 2002, recuperada por Carrión y Ariza (2020, 149) que lo plantea como “la suma de las variadas formas en que los individuos y las instituciones públicas y privadas planifican y gestionan los asuntos de la ciudad”, que plantea la gobernanza desde sus actores y los procesos, en donde los instrumentos para su activación son modificables y adaptables a las constantes transformaciones de los contextos climáticos y urbanos a nivel mundial.

A partir de este concepto, el enfoque específico de gobernanza para el cambio climático, como se plantea por Jagers y Strippel en el 2003, y se recupera por Harris (2016, 8), partiría de la preparación de un “conjunto de mecanismos y medidas orientadas a dirigir al sistema social hacia la prevención, mitigación o adaptación a los riesgos planteados por el cambio climático”, planteando un enfoque desde el que los mecanismos de gobernanza se relacionan directamente con las estructuras sociales organizadas, en donde la participación activa de los stakeholders a nivel territorial, en especial de las comunidades, son los elementos centrales para la generación de respuestas sostenibles de mitigación y adaptación frente a los fenómenos de cambio climático, planteando la importancia en la relación entre la participación y las políticas públicas como mecanismos de gobernanza climática.

Es así que, la construcción de políticas públicas desde un modelo de gobernanza climática participativa, requiere el fortalecimiento de los actores sociales, a la vez que vuelve necesario

el constante fortalecimiento de los procesos y capacidades propias del Estado, planteando un panorama en el que las instituciones estatales no pueden ser gestores centrales de propuestas alejadas de las realidades territoriales, sino por el contrario, fortalecer el entendimiento técnico de las condiciones geográficas, climáticas y ambientales de cada territorio o ciudad en el país, puesto que no pueden ser tratadas de manera lineal desde una solución única. Conjuntamente, la generación de propuestas participativas, requiere en primer lugar el reconocimiento de las acciones ya implementadas en los territorios y su posible fortalecimiento, y no solo la generación de proyectos nuevos que pueden generar choques con las acciones ya generadas desde las comunidades.

1.2. Políticas Públicas y participación comunitaria

Tomando como base la recopilación de conceptos de Roth (2002, 26), se menciona que la política pública se puede interpretar como una acción práctica y de gestión como lo plantea Hecló y Wildavsky (1974), que se reconoce con claridad al ser aplicada en el territorio con sus diferentes participantes involucrados. Pero que a nivel conceptual ha generado un importante debate sobre su definición y sobre los elementos que la componen. Son muchas las propuestas que se han realizado para determinar el significado de política pública, como las de Dubnick (1983) desde la acción gubernamental, Hogwood (1984) desde los procedimientos e influencias gubernamentales, Muller (1998) como dispositivos políticos-administrativos, entre muchos otros; que en la obra de Roth (2002, 27) se recopilan y en función de ellos plantea cuatro elementos centrales que se pueden encontrar en la mayoría de las definiciones propuestas, para reconocer la existencia de una política pública: “la implicación del gobierno, percepción de problemas, definiciones de objetivos y proceso.” (Roth 2002, 27).

Esta propuesta conceptual aporta los elementos iniciales necesarios para poder analizar los mecanismos que hacen que una política pública tenga mayor eficacia para resolver una problemática o transformarla. A partir de estas condiciones, Roth (2002) plantea que el análisis de las políticas públicas se centra en la revisión de sus dispositivos: objetivos colectivos, los medios y acciones implementados por las instituciones públicas y los resultados obtenidos a partir de estas acciones. Todos ellos enmarcados en lo que el autor reconoce como el “campo de acción” de la política pública, que le da sentido y contexto a sus dispositivos, que para el caso del presente estudio en su nivel más específico se referirá a un campo de acción relacionado con las problemáticas de cambio climático, a pesar de que su punto de partida correspondía a una política pública de hábitat y vivienda.

Con esta base conceptual, es posible realizar la aproximación entre los dispositivos de política pública y su relación con los procesos participativos y comunitarios como parte de la propuesta de investigación. Para lo que el mismo Roth (2002, 29) señala los principales enfoques teóricos que permiten comprender la relación de las políticas públicas con el Estado, la sociedad y demás ramificaciones o mixturas de estas relaciones. Dentro de estos enfoques, las teorías mixtas plantean un modelo conceptual que reconoce al tejido relacional de la sociedad y su relación con el Estado como el punto central de discusión para la construcción de mecanismos de respuesta ante problemáticas nacionales o locales; en donde las interacciones que existen entre los actores públicos, privados y comunitarios determinan los modelos de activación en territorio y el uso de recursos financieros, técnicos y políticos.

Por todo lo mencionado, dentro de este estudio se plantea analizar la relevancia de la participación en la implementación de políticas públicas de cambio climático, para lo que, partiendo del enfoque de derechos, se puede definir a la participación ciudadana como “aquel tipo de práctica social que supone una interacción expresa entre el Estado y los actores de la sociedad civil alrededor de las políticas públicas (en este caso en el campo de la vivienda y el hábitat), a partir de la cual las organizaciones sociales penetran el Estado exigiendo sus derechos y, a través de la deliberación, inciden en la toma de decisiones” (Giménez 2007,1), entendida desde su conceptualización como un elemento relevante en torno a las políticas públicas, viendo estos mecanismos desde la posición opuesta, en donde las políticas públicas aparecen como la forma en la que es Estado acerca su accionar a las comunidades, mientras que la participación se entiende como la forma en la que la sociedad penetra en el Estado, solicitando, consultando, proponiendo y siendo parte de todos los dispositivos propios de las políticas.

1.2.1 Mecanismos de participación en cambio climático

Los procesos participativos vinculados con los fenómenos de cambio climático, parten de una base democrática, en este caso de corte ambiental. Esta corresponde a la implementación de mecanismos de participación para el ejercicio de derechos y obligaciones de los ciudadanos; y que en palabras de Espinoza (2018, 31) en la Revista de Derecho Ambiental de la Universidad de Chile: “vincula estos mecanismos a las materias de interés ambiental, por lo que su sentido o finalidad busca que la participación de todos los ciudadanos sea efectiva, y su contenido está dado por las condiciones materiales elementales para que ello se produzca.”, planteando así que la participación ciudadana debe ser efectiva, implicando así que no

corresponde a un solo espacio de ejecución o implementación de propuestas gubernamentales, sino también a la construcción de espacios de consulta, construcción conjunta y demás procesos que además dan legitimidad a los procesos de toma de decisiones.

Dentro de esta discusión, Espinoza (2018), hace mención a una “concepción limitada de la participación ciudadana” correspondiente a los procesos de interrelación entre los actores gubernamentales y los actores comunitarios, que cumplen los pasos comunes de activación territorial. Iniciando por (a) la comunicación de las instituciones públicas sobre la necesidad de resolver una problemática, en donde se realizan consultas a los actores locales y se permite la construcción participativa de herramientas o mecanismos de activación. Seguido de (b) un proceso de habilitación de canales de participación, en el contexto de los mecanismos generados; para terminar con (c) espacios de respuesta frente a inquietudes de las comunidades sobre la implementación realizada.

Este procedimiento permite delimitar el nivel de implementación de una política pública desde la revisión puntual de su aplicación en un territorio determinado, y corresponde al modelo que será utilizado en la presente investigación, para poder determinar resultados medibles de la activación de estos mecanismos de respuesta frente a fenómenos climáticos. El análisis se mantendrá dentro de este nivel simplificado, debido a que la revisión del “contenido sustantivo de la democracia ambiental” según la propuesta de Espinoza (2018, 32), responde a un análisis más completo sobre los impactos generados por el cambio climático y las respuestas de mitigación y adaptación. Además de cómo esto genera costos y beneficios para diferentes actores tanto a nivel local, nacional e internacional; ubicando a la participación como el monto de costo y beneficio que cada persona o grupo tiene frente a estos fenómenos, y desde ese punto desarrolla una discusión en torno a la justicia ambiental, y cómo estos costos deberían ser equiparables a los beneficios generados para cada actor involucrado, aunque actualmente resulte en un escenario totalmente opuesto.

1.3. Propuesta metodológica para el análisis de la implementación de políticas públicas en el proyecto habitacional Jipijapa

La tesina realiza un análisis descriptivo de tipo cualitativo sobre la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario a partir de los resultados dados en el eje de sustentabilidad ambiental dentro del proyecto habitacional Jipijapa, y como han dado respuesta a las problemáticas relacionadas con el cambio climático. Para esto, se analizarán las fuentes de información secundarias obtenidas a partir del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, y

corresponden a los datos de matrices de seguimiento y monitoreo de las actividades realizadas en las comunidades de los proyectos de vivienda social, además de la información de reportes mensuales de los gestores territoriales, los cuales eran recopilados por la oficina central y estructuradas en reportes y visualizadores de acción territorial, estos instrumentos fueron generados por el equipo de Acompañamiento Social de la institución y contienen los resultados y las acciones realizadas dentro de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario.

En lo correspondiente al eje de sustentabilidad ambiental, se cuenta con información de cada una de las comunidades en ítems como: la cantidad de materiales recolectados, los tipos de materiales, proporciones y pesos, cantidad de entregas realizadas y ganancias generadas para las comunidades en función de las ventas de material recolectado; además de las propuestas participativas para la distribución de ganancias, parte del modelo de gestión comunitarias de residuos.

Además, para la revisión de estos procesos participativos y organizativos incluidos en el modelo, se parte de fuentes secundarias de información similares en las que se cuenta con datos tales como la cantidad de directivas activas dentro de los proyectos de vivienda, y los porcentajes de participación de las personas en los procesos de reciclaje en cualquiera de sus etapas. La recopilación de esta información provee de los insumos suficientes para determinar la capacidad de este modelo para incidir y dar respuesta a las problemáticas propias de cada territorio, pero debido a las condiciones tan diversas a nivel geográfico, climático y cultural en las que se encuentran ubicados los proyectos de vivienda dentro de nuestro país, generar un análisis nacional superaría el alcance del formato de esta investigación, por lo que es preciso realizar un análisis de caso priorizando un proyecto de vivienda en el que se puedan reconocer resultados y gestiones realizadas en torno al modelo comunitario de reciclaje.

Es así que, partiendo de los datos presentados en el Visualizador de sustentabilidad ambiental del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, con corte al cuarto trimestre de 2021, se muestra que dentro de los diferentes espacios territoriales en los que el modelo fue aplicado, la provincia de Manabí, que cuenta con la mayoría de proyectos a nivel nacional con un total de 17, presenta la mayor cantidad de residuos sólidos reciclados con un total de 36.949,6 kilogramos. Además, se complementa con ser la provincia en la que se logró mayor ganancia por la venta de estos residuos, con un total de 8.969,7 dólares americanos. Estos altos números también corresponden a que el modelo de gestión comunitaria de residuos realizó su

pilotaje dentro de esta provincia, por lo que estos proyectos tienen mayor tiempo de implementación del modelo.

A partir del mismo instrumento de visualización de sustentabilidad ambiental, se puede acceder a datos correspondientes a la participación de habitantes de los proyectos en los procesos relacionados con la gestión de desechos. Según los cuales se reconoce al proyecto Jipijapa como el proyecto de la provincia de Manabí con el mayor porcentaje de participación, llegando a un 90,9% de núcleos familiares que participan en alguna de las fases del modelo de gestión de residuos. Por lo que el proyecto cuenta con evidencia tanto de la implementación del modelo, como de participación de sus habitantes, siendo la mejor opción para ser el objeto de investigación del presente estudio.

Complementado lo anterior, el proyecto habitacional Jipijapa también resulta un caso de estudio de gran potencial debido a su contexto y situación ambiental y geográfica en relación a las condiciones del cantón. Como se menciona en el Plan de Ordenamiento Territorial del cantón Jipijapa del 2015 a cargo del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal, el cantón presenta varias problemáticas, entre las que se pueden destacar el poco acceso a agua potable adecuada para el consumo, degradación de los suelos por su cambio de uso de forestal protegido a agrícola, entre otros (GAD Jipijapa 2015, 319). Esta información fue recopilada por Cadenas y Parrales (2019, 78) para sustentar un estudio sobre la contaminación de los ríos en el cantón y deja claro que la problemática ambiental con respecto al agua es un problema constante y actual dentro de Jipijapa. Esto, relacionado con potenciales riesgo ambiental y de vulnerabilidad frente a los fenómenos generados por el cambio climático, planteando un contexto en el que la implementación de acciones, instrumentos o políticas públicas en general resulta muy relevante para poder generar respuestas a estas problemáticas desde la mitigación, adaptación o generación de resiliencia en su población.

Capítulo 2. Análisis del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos de la EFC

En el presente capítulo, se desarrolla un análisis de la implementación del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos como instrumento de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario. Se toma como caso de estudio específico el proyecto habitacional Jipijapa y los resultados logrados por su comunidad. Para este análisis realizaremos una breve revisión de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario como parte de un programa de gobierno, continuando con la descripción del modelo de reciclaje, sus fases y propuestas de valor, seguido de un análisis de los resultados de su implementación dentro del proyecto Jipijapa; para culminar con la revisión de los componentes participativos presentes en su implementación y cómo estos han influenciado los resultados dentro del proyecto de vivienda.

2.1. Antecedentes y formulación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario

La implementación del Modelo de Gestión de Residuos Sólidos de la EFC, en el proyecto de vivienda de Jipijapa, parte de la aplicación de mecanismos de participación. Es importante comprender en primer lugar como se entiende la participación ciudadana desde la misma estrategia, como instrumento de aplicación de la política pública. Para esta propuesta se parte de la Ley Orgánica de participación Ciudadana, que en su Artículo 4 describe los principios de la participación como un “derecho que se ejerce a través de los mecanismos de la democracia representativa, directa y comunitaria” (LOPC) los que se garantizan a través de: “igualdad, interculturalidad, plurinacionalidad, autonomía, deliberación pública, respeto a la diferencia, paridad de género, responsabilidad, corresponsabilidad, información y transparencia, pluralismo y solidaridad.” (EFC 2020, 24)

De esta manera, la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario se construye como un instrumento de implementación de política pública en un escenario político complejo y de cambio con respecto a los procesos previos de planificación estatal. El Gobierno Nacional del Ecuador durante el periodo del 2017 al 2021, plantea una nueva propuesta de construcción de política pública, basada en el agrupamiento de servicios y proyectos en función de las diferentes etapas de desarrollo de vida de las personas, estructuradas a través del llamado “Plan Toda una Vida”. Esto para garantizar los derechos de la población en situación de pobreza y pobreza extrema; dentro de este plan se contaba con diferentes componentes conocidos como misiones, encargadas de cada etapa de vida y uno de los sectores priorizados para la atención estatal; dentro de los cuales se plantean también, algunas misiones transversales que se ocupan de problemáticas que afectan a varias etapas de vida a la vez,

como es el caso de la Misión Casa para Todos, encargada de las temáticas de hábitat y vivienda.

El objetivo de la Misión Casa para Todos era proporcionar una vivienda digna y adecuada y un hábitat seguro y saludable a las personas que carecen de los medios propios para obtenerlas, para lo cual puso a cargo del proceso al Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda como ente rector del proceso. Esta misión incluía seis componentes en sus inicios, incluyendo gestiones de suelo, beneficiarios, fortalecimiento comunitario, entre otras. Hasta su actualización en 2021 que cuenta con 4 componentes centrales: Uso y gestión del suelo para un hábitat seguro y saludable, Acceso a vivienda adecuada y digna con pertinencia cultural, Modelos de financiamiento; y su cuarto componente de Mecanismos de construcción de comunidad participativa, continúa planteando al acompañamiento comunitario como un elemento prioritario para el cumplimiento de los objetivos de la misión.

En este contexto se desarrolla la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, como parte de la política pública de hábitat y vivienda dentro del cuarto componente de la Misión Casa para Todos, a cargo del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. Esta estrategia según se describe en su documento oficial “es una intervención planteada desde el Gobierno Nacional con el objetivo de proporcionar soporte holístico a las personas que habitan los proyectos habitacionales de la Misión Casa Para Todos y promover un proceso de inclusión integral.” (EFC 2020, 31), sosteniendo que los procesos participativos y comunitarios son la base para la construcción de un hábitat saludable.

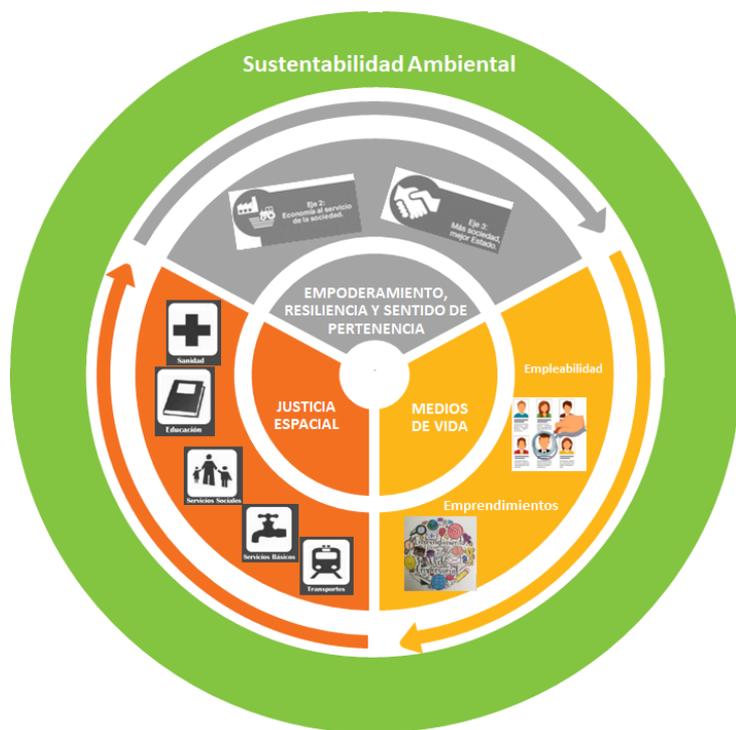
En sí, la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario fue desarrollada como un modelo de intervención territorial que se basa en el acompañamiento comunitario desde el Estado y el fortalecimiento de las capacidades de las personas en los proyectos de vivienda. El Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda ha elaborado una metodología conformada por cuatro fases de implementación que se detallaran más adelante y basada en tres orientaciones estratégicas de intervención territorial, según se indica en su documento interno sobre la estrategia (EFC 2020, 35). Estas son:

- Justicia espacial: se enfoca en la gestión de servicios básicos y equipamientos sociales para las comunidades dentro de los proyectos de vivienda.
- Medios de vida: se centra en la creación de oportunidades y el mejoramiento de las capacidades de las personas para emprender o mejorar sus condiciones de empleabilidad.

- Empoderamiento, resiliencia y sentido de pertenencia: se encarga de gestionar los procesos organizativos de la comunidad, fortalecer su participación y su capacidad para enfrentar las problemáticas sociales y comunitarias.

Además de estas orientaciones centrales, las acciones propias de la implementación de la estrategia están atravesadas por varios enfoques del Plan Nacional de Desarrollo, como el enfoque de derechos, intergeneracional, de género, intercultural; que estructuran las formas y contenidos de las activaciones. Adicionalmente, la implementación territorial de la estrategia se encuentra transversalizada por el eje de sustentabilidad ambiental, componente que siempre hizo parte de la propuesta metodológica, pero que a través de su relevancia en todas las acciones realizadas se planteó como un eje transversal a toda la intervención.

Gráfico 2.1. Esquema de Orientaciones Estratégicas de la EFC



Fuente: Material de capacitación MIDUVI (2021).

Todas las acciones realizadas dentro de la intervención territorial, en cualquiera de sus fases de implementación, correspondían a una o varias de estas orientaciones estratégicas, avanzando hacia el cumplimiento de las metas, objetivos e indicadores globales de la estrategia, y específicos para cada una de las fases de gestión, que según el documento de la estrategia corresponden al siguiente detalle:

- Fase I, Preliminar: Corresponde a las acciones preliminares o preparatorias para iniciar con el proceso de acompañamiento dentro del proyecto de vivienda. Corresponde a todo lo previo a la mudanza de las personas y se caracteriza por incluir las primeras actividades con actores comunitarios e institucionales, con el fin de gestionar la dotación de servicios básicos y equipamientos sociales.
- Fase II, Diagnóstico y Organización: A partir de la mudanza, se completa la caracterización sociodemográfica de la comunidad, se estructuran los procesos participativos comunitarios, y se da inicio al reconocimiento de capacidades y primeros pasos de fortalecimiento comunitario.
- Fase III, Ejecución y Soporte: Se presenta el escenario para la construcción de proyectos y propuestas comunitarias, se incrementan los espacios de formación y fortalecimiento de capacidades, y se busca las vocaciones comunitarias para la implementación de las orientaciones estratégicas.
- Fase IV, Consolidación y Autonomía: Fase de consolidación de los procesos previos, evaluación de resultados y generación de respuestas frente a problemáticas encontradas. Se entrega de manera formal los procesos hacia la comunidad quien queda a cargo de la continuación del proceso individual por proyecto.

Gráfico 2. 2. Esquema de Fases de Implementación



Fuente: Material de capacitación MIDUVI (2021).

Dentro del Eje de Sustentabilidad ambiental, se contó con el apoyo del Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, como ente rector en temáticas ambientales y de cambio climático en Ecuador. A través de la implementación de su programa “Mi Barrio Verde” generaron capacitaciones en 12 módulos con el fin de generar conciencia ambiental y conocimientos técnicos para la generación de propuestas concretas, de donde se consolidó la implementación de dos temáticas dentro de los proyectos. En primer lugar, se planteó el componente de agricultura urbana con la generación de huertos familiares y comunitarios dentro de los proyectos, y segundo, se planteó el componente de reciclaje comunitario, en el que se construyó el Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos, como una respuesta más estructurada para generar sostenibilidad de los procesos de reciclaje dentro de las comunidades intervenidas.

2.2. Proyecto Habitacional Jipijapa

En el marco de la Misión Casa para Todos, entre los años 2018 al 2021, se construyeron 44 proyectos de vivienda a nivel nacional, en los que se contó con la implementación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario. De estos, el Modelo de Gestión de Residuos se logró implementar en 30 proyectos, con mayor número de activaciones realizadas en la provincia de Manabí, de los cuales, debido a sus condiciones y contexto, el proyecto habitacional Jipijapa presenta características relevantes para aportar de evidencia con respecto a los logros y problemáticas, que pueda tener el modelo de gestión de residuos y por consiguiente la implementación de la estrategia.

El proyecto Jipijapa se encuentra localizado en la parte sur de la provincia de Manabí, dentro del cantón con su mismo nombre, y se encuentra ubicado dentro de la parte urbanizada del cantón, por lo que cuenta con servicios básicos. El proyecto de vivienda cuenta con un total de 193 viviendas, y la mudanza de las familias asignadas se realizó en el mes de junio de 2019, y hasta diciembre de 2021 contaba con 192 familias habitando el proyecto, correspondientes a un total de 845 personas en total. Para realizar la implementación de la estrategia, el proyecto contaba con 4 gestores comunitarios con perfiles sociales, encargados de la gestión y seguimiento de resultados.

En la tabla 1 a continuación, se encuentra detallada la información poblacional del proyecto Jipijapa con corte a diciembre de 2021, conseguida a partir de los visualizadores estadísticos generados por la Dirección de Gestión y Ejecución de Vivienda del MIDUVI.

Tabla 2.1. Información Poblacional, Proyecto Habitacional Jipijapa

Información	Dato
Número de personas	845
Número de hogares	192
Porcentaje de hombres	47,6%
Porcentaje de mujeres	52,4%
Porcentaje de infantes	6,4%
Porcentaje de niños	26,2%
Porcentaje de adolescentes	12,5%
Porcentaje de jóvenes	21,2%
Porcentaje de adultos	31,6%
Porcentaje de adultos mayores	2,1%
Número de personas con discapacidad	53
Número de mujeres gestantes	6

Fuente: Visualizador de núcleos familiares MIDUVI (diciembre 2021).

Para el periodo del último trimestre de 2021, el proyecto de vivienda se encontraba avanzado hasta la fase III de implementación de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, lo que implicaba que contaba con una directiva estructurada y activa, avances en la gestión al acceso

de servicios básicos y sociales como salud y educación, y se encontraba avanzada en la implementación de proyectos comunitarios, como es el caso del modelo de reciclaje.

2.2.1. Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos

El modelo de gestión aparece como resultado del constante fortalecimiento de capacidades en las comunidades, que, desde la preocupación de los gestores territoriales por dar sostenibilidad a los procesos iniciados, encuentran que un gran número de las familias dedican parte de sus esfuerzos a realizar procesos de recolección y venta de desechos, tanto como un medio de vida secundario, como una respuesta a la presencia de basura en los sectores externos e internos de los proyectos de vivienda. Es así que el modelo se plantea como una propuesta de fortalecimiento y tecnificación de estos procesos, para poder reducir la generación de residuos sólidos y a su vez generar acciones más especializadas de reducción, reciclado, reutilización y prevención, por parte de las mismas comunidades.

En este sentido, se estructuró el modelo de gestión a partir de los aportes de varios frentes, iniciando con los elementos de participación y resiliencia de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, los contenidos y capacidades fortalecidos desde el programa Mi Barrio Verde e incluyendo procesos asociados de apoyo de instituciones locales, como Gobiernos Autónomos Descentralizados, Organizaciones de la sociedad civil y Organizaciones sin fines de lucro, que ya contaban con avances en los procesos de recolección y venta de materiales reciclados. De esta manera, según la información recopilada en el artículo: “Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos - Caso de Estudio en el Proyecto Habitacional Reasentamiento Municipal Jaramijó de la Misión Casa para Todos” (Jarrín y Guamaní 2020, 52), el modelo se estructuró en tres fases de implementación, que recopilan todos los aportes mencionados, organizados según el siguiente detalle:

1. Fase de diagnóstico: Fase de recolección de información de estado inicial de la comunidad en la que se implementará el proceso de gestión de residuos, para lo que cuenta con dos subfases:
 - 1.1. Caracterización poblacional: Permite generar un marco referencial de la población con la que se trabajará para poder plantear una mejor estrategia para contextualizar el modelo, según las condiciones poblacionales de cada comunidad.
 - 1.2. Identificación de Hábitos de Comportamiento: Conocer hábitos o costumbres relacionados con el cuidado y la conciencia ambiental que ya existen dentro de la comunidad.

2. Plan de gestión de residuos sólidos: Organizar las principales acciones a realizar para poder implementar el modelo dentro de la comunidad, y se divide en 3 subfases:
- 2.1. Conformación de la comisión de reciclaje: grupo de personas encargadas de los procesos de recopilación y venta de los materiales, y su adecuada repartición. Su elección será voluntaria, con un número equivalente como mínimo al 2% del total de familias de la comunidad.
 - 2.2. Capacitación sobre gestión de residuos sólidos: fortalecimiento de conocimientos y capacidades técnicas en relación al manejo y comercialización de residuos, dirigida a la comisión de reciclaje y a toda la comunidad.
 - 2.3. Recepción y comercialización de residuos sólidos reciclables: proceso completo de recolección, acopio y preparación del material para su comercialización, selección de vendedores y demás procesos relacionados con la gestión financiera y distribución de ganancias según el modelo comunitario.
3. Seguimiento y evaluación: Proceso de mejora constante basado en la recopilación de información y generación de respuestas frente a oportunidades de mejora del modelo, separado en 2 subfases:
- 3.1. Seguimiento: Proceso de seguimiento en territorio por visitas técnicas, para revisar los avances de implementación a través del seguimiento de participación comunitaria y la cantidad de material recuperado.
 - 3.2. Evaluación: Procesos de medición del impacto de la implementación del modelo de gestión en cada una de las comunidades.

Gráfico 2.3. Resumen del Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos



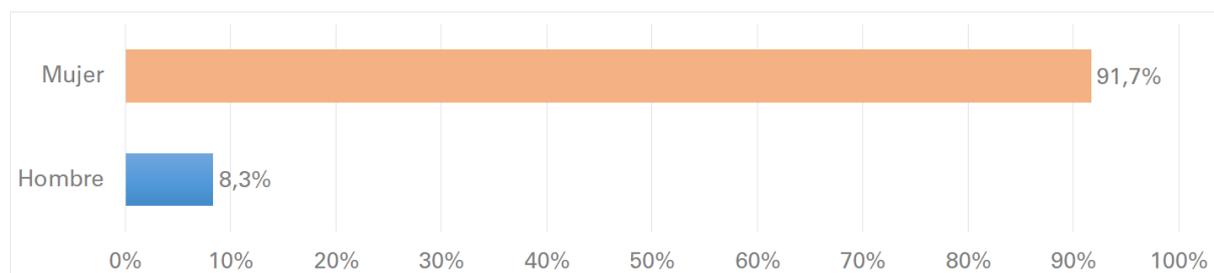
Fuente: Economía circular y Bioeconomía, Décima Edición (2020).

Dentro del proyecto habitacional Jipijapa, el Modelo de Gestión de residuos sólidos inició su implementación el 31 de octubre de 2020, y según lo mencionado en el visualizador de sustentabilidad ambiental y demás fuentes secundarias de información, con la implementación del modelo de gestión de residuos sólidos se lograron varios resultados importantes en cada una de sus etapas, muchas de ellas especialmente relevantes para temáticas relacionadas con cambio climático, de las que podemos priorizar las siguientes:

Diagnóstico

En la fase diagnóstica del proceso, se utilizó la información sociodemográfica del visualizador de núcleos familiares para determinar características generales de la comunidad del conjunto habitacional, con lo que se determinó que del total de 845 personas habitando el proyecto, el 52,4% son mujeres, lo que además se corresponde directamente con la presencia a nivel organizativo, puesto que del total de 192 viviendas, 176 reconocen que una mujer es su jefa de hogar, según se muestra en la Figura 4, correspondiente a la data de jefaturas por núcleo familiar:

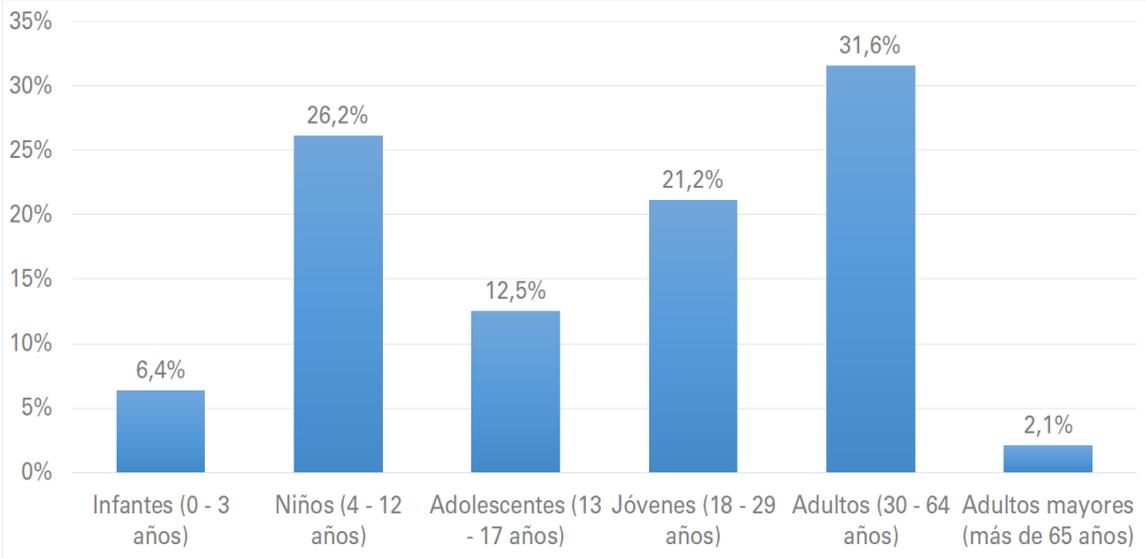
Gráfico 2.4. Jefatura por Núcleo Familiar



Fuente: Visualizador de Núcleos familiares, MIDUVI (diciembre 2021).

Dentro de la revisión de los mismos instrumentos secundarios de información, se pudo determinar que dentro de los grupos etarios planteados por MIDUVI, existen dos grupos con mayor porcentaje de presencia en la comunidad. Siendo el más numeroso el grupo de adultos, con edades entre 30 y 64 años, con un porcentaje del 31,6% de presencia, seguido por el grupo de niños entre 4 y 12 años, con un total de 26,2%, permitiendo determinar los grupos que se pueden priorizar para generar acciones con un mayor número de participantes. Se puede encontrar el detalle completo de distribución etaria en la Figura 5.

Gráfico 2.5. Grupos Etarios

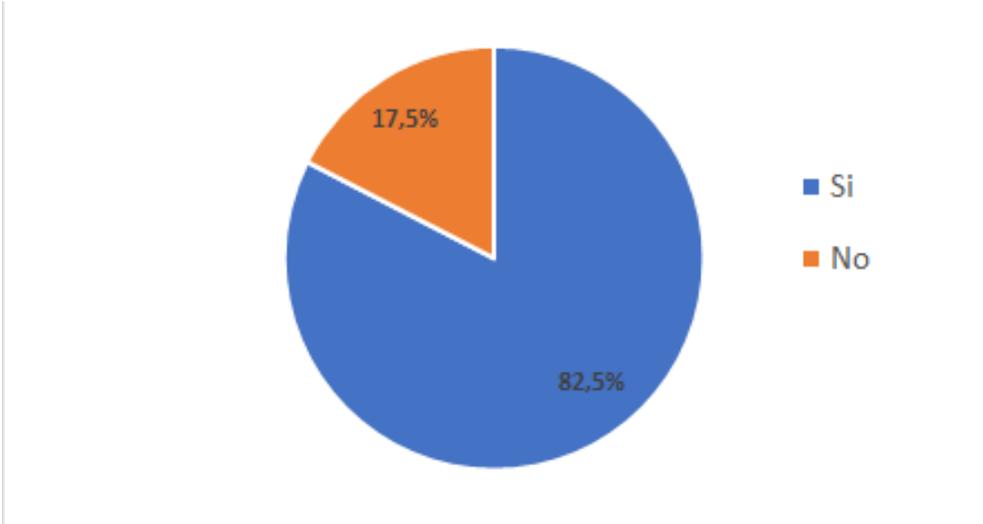


Fuente: Visualizador de Núcleos familiares, MIDUVI (diciembre 2021)

En lo correspondiente a los hábitos de gestión ambiental encontrados en la comunidad, debido al contexto del cantón, y su reducido acceso a agua potable, uno de los primeros comportamientos relevantes encontrados en los habitantes del proyecto fue la necesidad de recolectar agua de tanqueros. Para lo que MIDUVI, a través de la empresa constructora, dotó de contenedores a cada vivienda para esta recolección, lo que ha planteado a la comunidad un escenario en el que la organización interna es necesaria para mantener abastecida a la comunidad de agua potable.

En segunda instancia, al iniciar los procesos para la implementación del modelo de gestión, permitieron determinar los niveles de participación de la comunidad para temáticas relacionadas con el ambiente y cambio climático, teniendo una respuesta muy positiva llegando a un total de 82,5% del total de núcleos familiares, mientras que tan solo el 17,5% no tuvo interés o una presencia activa en las primeras acciones generadas, según se presenta en la Figura 6.

Gráfico 2. 6. Participación Inicial



Fuente: Visualizador de Sustentabilidad Ambiental, MIDUVI, Cuarto trimestre (2021)

Plan de Gestión de Residuos Sólidos

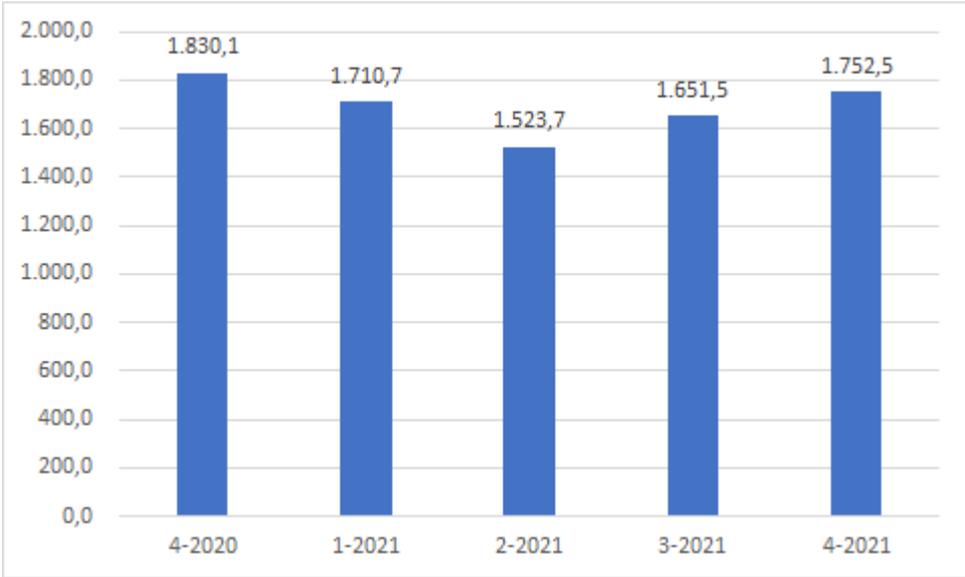
Dentro del proceso de construcción e implementación del Plan de gestión, se requiere de la conformación de una comisión de reciclaje, que sea la encargada de llevar a cabo los procesos de recolección y venta. Dentro del proyecto Jipijapa, se eligió una comisión conformada por 3 personas pertenecientes a la comunidad, 2 mujeres y 1 hombre, que cumplen con los requisitos planteados en el modelo, las cuales se mantuvieron activas hasta octubre de 2022. Según información recolectada del Reporte de la comisión de reciclaje del proyecto Jipijapa del mes de octubre de 2022, generado por las gestoras comunitarias del proyecto.

En lo correspondiente a la subfase de capacitación a las comunidades, en este caso el proyecto Jipijapa al igual que todos los proyectos dentro de Manabí, recibieron capacitación a través del programa “Mi Barrio Verde” implementado por el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica. Se plantearon 12 módulos de capacitación, dentro de los cuales se incluyó información con respecto a temáticas de reciclaje de residuos sólidos, reciclaje de material orgánico e inorgánico, separación de residuos en la fuente, entre muchos más contenidos, que resultan de mucha utilidad para la sostenibilidad del modelo, puesto que aportaron a que todos los integrantes de la comunidad de Jipijapa conocieran los diferentes materiales que pueden ser reciclados, la forma en la que deben mantenerse y prepararse para su entrega y comercialización.

Dentro de la siguiente subfase de recepción y comercialización de los residuos sólidos, se cuenta con la mayor cantidad de información con respecto a las gestiones y los logros obtenidos dentro de la comunidad. En primer lugar, en lo relacionado con los elementos logísticos del proceso de recepción y pesaje, debido a las condiciones de infraestructura de los proyectos de vivienda generados en el marco de la Misión Casa para Todos, la mayoría de estos cuenta con áreas verdes, locales comerciales, canchas y casas comunales. Dentro del Proyecto Jipijapa, la comisión de reciclaje con apoyo de la directiva general del proyecto, seleccionaron la Casa comunal como el espacio para la recepción, pesaje y organización del material reciclable entregado. Con respecto a la temporalidad de recolección, como se menciona en el Reporte de las gestoras comunitarias, las recolecciones se realizan dos veces por mes y la venta los días 15 y 30 del mes, coordinados de esa manera con la empresa recicladora Ponce del cantón Jipijapa.

Con respecto a los resultados generales del proceso, gracias a la coordinación de los gestores comunitarios y la participación activa de la comunidad, a partir de la inauguración del proceso de gestión de residuos sólidos en octubre de 2020 hasta el cuarto trimestre de 2021, se realizaron 28 entregas de material reciclable, mismas que según el Visualizados de sustentabilidad ambiental del MIDUVI, generaron resultados positivos durante cada uno de los periodos de medición, llegando a mantener cantidades superiores a los 1.500 kilogramos en los trimestres analizados de 2020 y 2021, a pesar de las dificultades que presentaba el contexto de pandemia mundial, llegando al final de este periodo a recolectar un total de 8.468,6 kilogramos de material reciclable en condiciones adecuadas para su comercialización. Estos resultados se pueden encontrar con más detalle en la Figura 7.

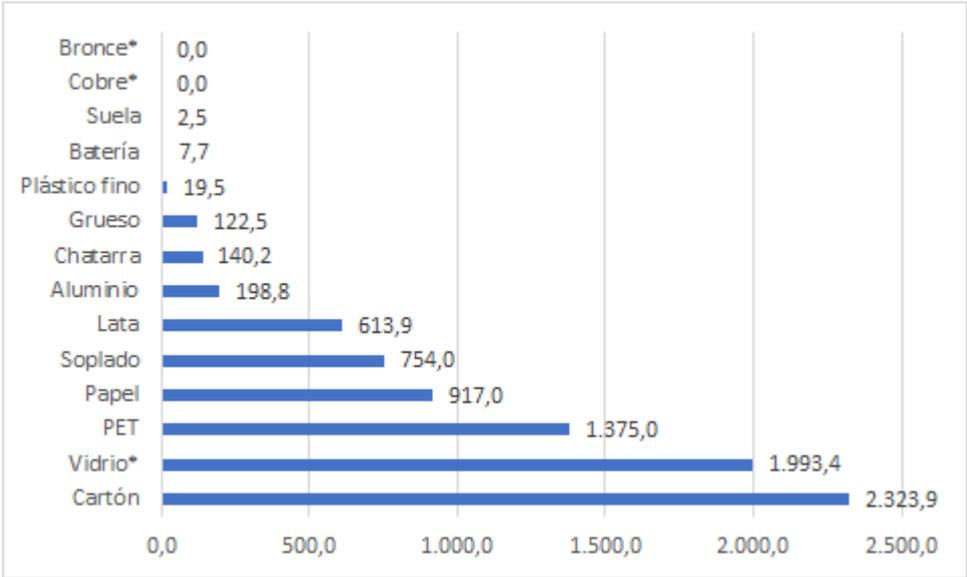
Gráfico 2.7. Cantidad de Residuos Sólidos Recolectados



Fuente: Visualizador de Sustentabilidad Ambiental, MIDUVI, Cuarto trimestre (2021)

Estas cantidades recolectadas, corresponden a un grupo heterogéneo de materiales, los cuales requieren diferentes tipos de tratamientos y de preparación para su entrega, las mismas que fueron revisadas en las capacitaciones de “Mi Barrio Verde”, las cuales también responden a los hábitos de consumo de la comunidad, y que según el Visualizador de sustentabilidad ambiental del MIDUVI, del total de 8.468,6 kilogramos recolectados durante todo el periodo de aplicación del modelo 2.323,9 kilogramos corresponden a la recolección de cartón, seguido por 1.993,4 kilogramos de vidrio y de 1.375,0 kilogramos de plástico PET en tercer lugar, seguido muy de lejos por las cantidades de materiales como papel, lata, chatarra, plástico fino, entre muchos otros, con poca presencia en la recolección y reciclaje, posiblemente debido a la poca cantidad de estos materiales existentes en los alrededores del conjunto habitacional, además de la complejidad de su limpieza y preparación para poder ser reciclados. La información completa se encuentra en la Figura 8.

Gráfico 2.8. Cantidad de Residuos por Tipo



Fuente: Visualizador de Sustentabilidad Ambiental, MIDUVI, Cuarto trimestre (2021)

El proceso de gestión de materiales reciclables recolectados a través del modelo planteado, completa su ciclo de implementación con la comercialización de los materiales recogidos, proceso por el cual las personas que forman parte de las acciones realizadas para sostener la gestión reciben una compensación económica, que permite dar sostenibilidad a esta propuesta. Según el visualizador de sustentabilidad ambiental, el proyecto Jipijapa mantiene un modelo tradicional para la repartición de las ganancias generadas, que establece “un porcentaje del 30% para la comisión de reciclaje y un 70% para el fondo comunitario” (visualizador MIDUVI, 31 de diciembre 2021). Es así que, del total de material recolectado durante los 5 periodos trimestrales de activación del modelo, se logró vender el total del material por un total de 1.080 dólares americanos, de los cuales se designó un total de 324 dólares para la comisión de reciclaje correspondiente al 30% de valor total, y un total de 756 dólares para fondos comunitarios, por la participación de las personas en los procesos de separación en fuente y entrega de material, con lo que se reducen los valores de alcuotas a pagar por cada vivienda.

Debido al tiempo de aplicación del modelo, para finales de 2021 el proyecto iniciaba las fases de seguimiento, en las que se dio mayor relevancia a la búsqueda de nuevas compañías para la comercialización de los materiales, y como segundo punto se evaluó la participación de las familias del proyecto, entendido como el punto central para que el modelo mantenga los resultados y genere impacto a largo plazo.

2.3.2. Mecanismos de participación en la implementación del Modelo de gestión de residuos

La implementación del modelo de gestión de residuos sólidos en el proyecto Jipijapa, al igual que en todos los proyectos de vivienda generados en el contexto de la Misión Casa para Todos se basó en la capacidad de las comunidades de generar un trabajo sostenido y fundamentado en la participación activa de las personas que habitan en los proyectos. Estas capacidades de las comunidades, sumadas a la organización y estructura que se requiere, no son características comúnmente presentes en las comunidades de proyectos de vivienda conformados por familias que provienen de diferentes lugares y realidades.

El fortalecimiento de la participación, es uno de los ejes más relevantes dentro de la construcción de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, a la que pertenece el modelo de gestión, y al igual que todas las herramientas construidas a partir de la estrategia general, responden y se apoyan en las orientaciones estratégicas que la componen, y en el caso del Modelo de gestión de residuos todas estas orientaciones han servido para estructurar y dar soporte a su implementación, desde la orientación de medios de vida para la generación de un proceso de comercialización desde un modelo de economía circular, la orientación de justicia espacial en la construcción de un modelo que permite la repartición equitativa de responsabilidades y beneficios del proceso, hasta llegar a la orientación de empoderamiento y sentido de pertenencia que estructura la participación.

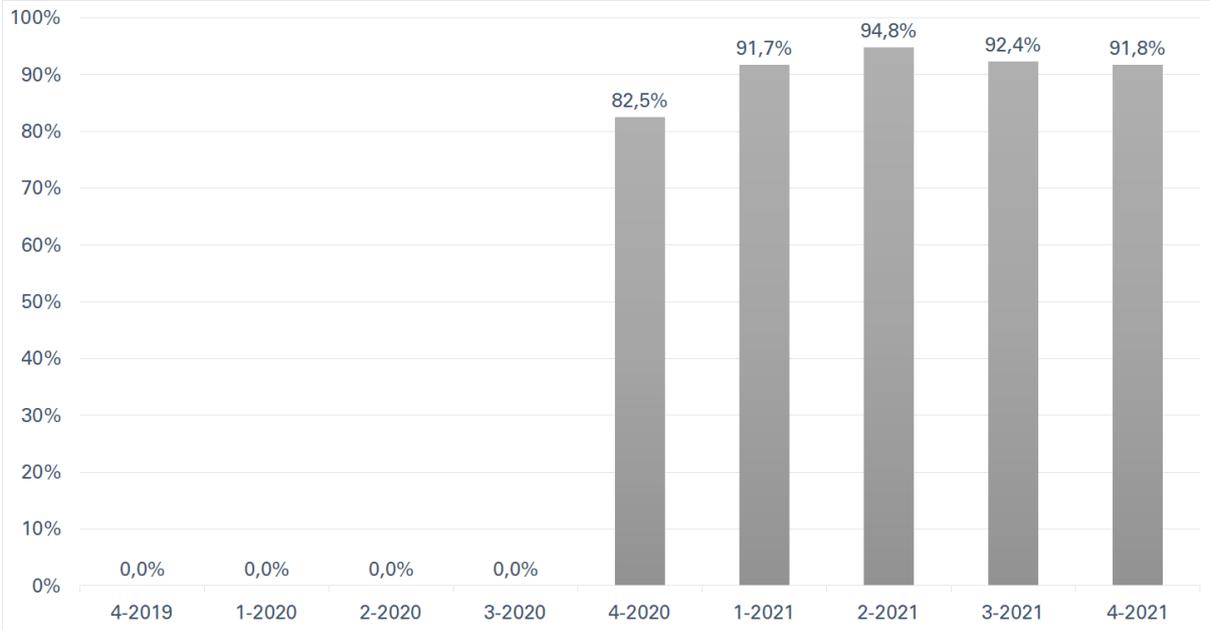
Dentro de la orientación de empoderamiento, resiliencia y sentido de pertenencia, se estructuró una propuesta de estructuración de la comunidad a partir del fortalecimiento de las capacidades organizacionales de las familias, basado en el acompañamiento constante y en la generación de capacidades propias, haciendo que las responsabilidades a largo plazo no estén encargadas a las gestoras comunitarias institucionales, sino a las personas que constituían los espacios de representatividad de la comunidad, como la directiva general y las comisiones temáticas, dentro de las cuales se encontraba también la comisión de reciclaje muchas veces mencionada en este estudio.

Como se menciona en el documento recopilatorio de Economía Circular y Bioeconomía, Décima Edición del 2020, en donde se incluyó un artículo relacionado con el modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos: “Sin embargo, es importante señalar que, antes de la aplicación de este modelo en la comunidad, es necesario que esta cumpla tres condiciones (1) posesión de una directiva legalmente conformada (2) participación comunitaria y (3)

disponibilidad de infraestructura.” (Jarrin y Guamaní 2020, 57), en donde todos estos elementos previos a la implementación del modelo, corresponden a las acciones estructuradas desde la orientación estratégica de la EFC encargada de la organización comunitaria y la generación de resiliencia en las comunidades.

Sobre esta base, es importante señalar que para la obtención de los resultados descritos en el acápite anterior, se contó con un gran porcentaje de participación en cada una de los periodos de medición del modelo, llegando a un promedio de 90,9% de participación de los núcleos familiares de la comunidad del proyecto Jipijapa, ya sea como parte de la comisión de reciclaje, dentro de los procesos de capacitación, o siendo participante frecuente en los procesos de separación en fuente y entrega de materiales reciclables. El detalle de los porcentajes de participación por cada trimestre medido se presenta a detalle en la Figura 9.

Gráfico 2.9. Porcentaje de Participación en el Modelo



Fuente: Visualizador de Sustentabilidad Ambiental, MIDUVI, Cuarto trimestre (2021)

Dentro de los procesos organizativos de la comunidad, como se mencionó previamente en la descripción de la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, se realizaron como parte de la metodología de implementación, correspondientes a la Fase 2 de activación territorial, en la que se acompaña a la comunidad desde la construcción de los primeros manuales de convivencia, hasta llegar a procesos organizativos no solo de hecho, sino también reconocidos a nivel legal y gubernamental. Es así que dentro del proyecto Jipijapa, según la Matriz de estado de Directivas y reporte de Asambleas Comunitarias, el proyecto Jipijapa cuenta con

una Directiva legalizada desde el 13 de noviembre de 2019, y reconocida por MIDUVI a nivel gubernamental, además de mantenerse activa, generando asambleas comunitarias mensuales, según se menciona en la matriz mencionada.

Conclusiones

Para entender los resultados logrados por el Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos con respecto a los efectos del cambio climático, se puede iniciar por el análisis de los conceptos base relacionados con la mitigación que han servido para categorizar y estructurar el accionar de los principales actores relacionados. Según el documento de “Estadística de información Ambiental Económica en gobiernos autónomos descentralizados municipales” de diciembre de 2022 (INEC 2022, 16), un ecuatoriano habitante de zonas urbanas, llega a producir un promedio de 0,9 kilogramos de residuos sólidos al día, y en el caso de Manabí se reduce a un total de 0,7 kilogramos diarios, manteniéndolo bajo el promedio nacional.

A partir de estos valores, tomando en cuenta la cantidad de personas dentro del proyecto, se puede estimar que dentro del proyecto de vivienda Jipijapa se produce un total de 591.5 kilogramos diarios de residuos sólidos. Para realizar una comparación, se sabe que a través de la implementación del modelo se logró completar un total de 8.468,6 kilogramos desde el 31 de octubre de 2020 hasta diciembre de 2021, sumando un total de 14 meses de gestión para llegar a estos resultados, y según los resultados calculados desde los promedios de la Estadística ambiental, dentro del proyecto Jipijapa se habrían producido un total de 248.430 kilogramos de residuos durante los 14 meses de gestión, lo que implicaría que a través de la implementación del modelo de gestión se logró reciclar el 3,4% del total de materiales generados, porcentaje que no será enviado a los espacios de rellenos sanitarios, lo que implica reducción en los costos de movilización de residuos, personal que gestione estos materiales y directamente las emisiones propias de los rellenos, generando así una importante contribución para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, demostrando los resultados de mitigación de los efectos de cambio climático del modelo de gestión dentro del proyecto habitacional Jipijapa.

Partiendo de la cuantificación de los resultados de la implementación del modelo de gestión comunitaria de residuos en el proyecto de vivienda Jipijapa, y el cómo estos dan respuesta desde la mitigación a los fenómenos relacionados con el cambio climático, es necesario analizar los factores que aportaron para que este modelo genere estos resultados. En este sentido, el primer elemento que resulta relevante para la implementación, es la presencia de una comisión de reciclaje, entendida como el grupo de personas pertenecientes a la comunidad que se encargan de gestionar las acciones necesarias para recolectar y comercializar los materiales obtenidos. En el caso de Jipijapa se logró contar con un total de

tres personas que fueron parte de esta comisión durante los 14 meses de implementación analizados en este estudio.

Para poder entender cómo se mantuvo a este grupo de personas trabajando constantemente dentro de la comisión durante el tiempo total de implementación, es importante volver hacia la base metodológica que respaldó esta implementación territorial. Aunque las gestiones realizadas en torno al reciclaje parten de la propuesta del Modelo de gestión comunitaria de residuos sólidos, en si el modelo se cimenta en las propuestas metodológicas y los enfoques planteados desde la Estrategia de Fortalecimiento Comunitario, mismos que sirven para poder analizar la sostenibilidad de esta implementación. El modelo aparece como parte del enfoque de sustentabilidad ambiental, el cual atraviesa de manera transversal las tres orientaciones estratégicas de la metodología, que se construyeron para asegurar la sostenibilidad en el tiempo de todas las acciones dentro de su marco de gestión.

Así se puede concluir que, el modelo se construyó en función de las tres orientaciones estratégicas que aseguren su sostenibilidad, ya que como parte de la orientación de medios de vida, aseguró que el modelo tuviese un componente financiero, según el cual se logró que las personas dentro de la comisión recibieran el 30% de las ventas generadas, por lo que resultaba en un beneficio directo para estas personas, compartido además con un segundo aporte hacia la comunidad, la cual se encargaba de recolectar los materiales para entregarlos a la comisión, de esta manera generando un valor directo a la comunidad, con lo que las personas reducen sus aportaciones a las expensas y alcúotas comunitarias. Además, como parte de la orientación de justicia espacial, organizó los procesos de capacitación para que todas las personas de la comunidad pudieran participar de ellos, incluyendo también los beneficios finales del modelo para que toda la comunidad los reciba, generando un servicio equitativo y efectivo.

En el caso de la orientación de Empoderamiento, resiliencia y sentido de pertenencia, el modelo de gestión tomó de base la estructura organizativa planteada desde esta orientación, como la base para su procesos participativos, puesto que dentro de la comunidad de Jipijapa ya se contaba con una directiva legalizada, con un alto nivel de participación activa de su comunidad, y que a la vez cuenta con comisiones temáticas para el seguimiento y activación en cada dimensión relevante dentro de la comunidad, a la que se sumó la comisión de reciclaje, por lo que los gestores comunitarios conocían los mecanismos de organización y cómo estos fortalecen la participación de la comunidad, lo que permitió llegar a un promedio

de participación del 90,9% en la implementación del modelo de gestión de residuos, aportando a que a pesar de que las instituciones o su personal se retiren de los espacios, las gestiones puedan mantener su impacto.

Todos estos elementos técnicos, utilizados de manera estructurada y contextualizada, son justamente los elementos que hacen parte de la implementación de dispositivos de política pública que pueden hacer parte de una propuesta de política sostenible en el tiempo y que se mantenga más allá de la acción única del estado, y sean justamente las personas en cada uno de sus territorios las que den sostenibilidad a estas políticas, y que al igual que se proponía en el primer capítulo de este estudio, se llegue a una real participación dentro de las políticas públicas, no solo desde la construcción participativa, sino también haciendo partícipes a las personas y comunidades de los beneficios directos de la implementación de estos mecanismos o dispositivos, que en el caso de este modelo de gestión representa un gran logro, puesto que la comunidad de Jipijapa se transforma en el primer beneficiario de todos los resultados obtenidos, a nivel social, económico y ambiental.

Referencias

- Cadenas Martínez, Rubén, Milagros Parrales Baque, y Miguel Osejos Baque. 2019. "El sitio de Andil y su incidencia en la contaminación del río Jipijapa, Manabí, Ecuador". *La Técnica Revista de las Agrociencias* 22: 77-88.
- Carrión, Andrea, y Pere Ariza-Montobbio. 2020. "La Acción Climática en las Ciudades Latinoamericanas: Aproximaciones y propuestas". Quito: Flacso Ecuador.
- Espinoza Galdames, Ariel. 2018. "Mecanismos de participación ciudadana en relación con los instrumentos internacionales de Cambio Climático." *Revista de Derecho Ambiental* Año VI numero 10: 26-47.
- Gimenez, Claudia, Mariela Rivas, y Juan Carlos Rodríguez. 2007. "Estado y Participación Ciudadana en las Políticas de intervención urbanística del barrio en Venezuela. Del Puntofijismo a la Revolución Bolivariana. Una retrospectiva crítica." *Seminario Internacional Procesos Urbanos Informales*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Jipijapa. 2015. *Actualización del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial*. Asistencia Técnica y Cooperación, Jipijapa: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.
- Harris, Jordan, Cristóbal Reveco, y Felipe Guerra. 2016. *Gobernanza Climática y Respuestas Locales al Cambio Climático: Comparación de Estudios de Casos para Ciudades de la Alianza del Pacífico*. Santiago de Chile: Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.
- Iniciativa Regional de Reciclaje Inclusivo (IRR). 2015. *Reciclaje inclusivo y recicladores de base en Ecuador*. Ecuador: Iniciativa Regional de Reciclaje Inclusivo (IRR).
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2022. *Estadística de Información Ambiental Económica en Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales: Gestión de Residuos Sólidos*. [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2021/Residuo_solidos_2021/Presentaci%C3%B3n%20residuos%202021%20v07JA_CGTP%20\(R%20Rev%20CGTPE\)%20\(R%20Dic%20Dicos\).pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Encuestas_Ambientales/Municipios_2021/Residuo_solidos_2021/Presentaci%C3%B3n%20residuos%202021%20v07JA_CGTP%20(R%20Rev%20CGTPE)%20(R%20Dic%20Dicos).pdf) (accessed Febrero 27, 2023).
- Jarrin, Diego, Karina Guamaní, Darlin Alonzo, y Patricio Lloret. 2020. "Modelo de Gestión Comunitaria de Residuos Sólidos - Caso de Estudio en el Proyecto Habitacional Reasentamiento Municipal Jaramijó de la Misión Casa para Todos." *Economía Circular y Bioeconomía* Decima Edición: 52-67.
- Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2020. *Estrategia de Fortalecimiento Comunitario*. Quito: Gobierno del Ecuador.
- Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2021. *Matriz de Estado de Directivas y de Reporte de Asambleas Comunitarias-Diciembre 2021*. Matriz de reporte, Quito: Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2021. *Visualizador de Núcleos Familiares*. Quito-Ecuador.
- Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. 2021. *Visualizador de Sustentabilidad Ambiental*. Quito-Ecuador.
- Roth Deubel, André-Noël. 2002. *Políticas Públicas: Formulación, Implementación y Evaluación*. Bogotá: Ediciones Aurora.

